

Un acercamiento al análisis del impacto de la Revolución Cubana en América Latina a propósito de su 54 aniversario.

**Influencias que ejerció la Revolución
Cubana en América Latina.**

***Manuel Avelino Ricardo Hidalgo
Maura González López***



***Documentos de trabajo n° 111, Buenos Aires,
octubre de 2012***



**www.ceid.edu.ar
admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires
Argentina**

ceid
Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

Un acercamiento al análisis del impacto de la Revolución Cubana en América Latina a propósito de su 54 aniversario.

Influencias que ejerció la Revolución Cubana en América Latina.

**Manuel Avelino Ricardo Hidalgo
Maura González López***

1

La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia.¹

La actual generación no sólo debe estudiar historia de Cuba; la actual generación debe estudiar la historia de América Latina, los fenómenos económicos y sociales de América Latina (...) no hay historia más interesante que nuestra propia historia, más interesante que la historia de los pueblos de América Latina.²

Introducción

Los problemas contemporáneos de América Latina tienen su base en la historia misma de este continente y fundamentalmente en las consecuencias derivadas de la conquista y colonización y más fuertemente a partir de las contiendas de independencia que tuvieron lugar en los albores del siglo XIX. Si bien la independencia lograda libraba a los pueblos del yugo colonial, en cambio les surgía el gran problema de la nacionalidad para afincar las naciones surgidas a partir de trazados en el mapa en el que muchas veces etnias, otrora ocupantes del mismo espacio, ahora se veían divididas por fronteras determinadas por acuerdos de paz y de otra índole y se tendrían que adaptar a la condición de portador de un nuevo gentilicio. Este hecho les pone a los historiadores la ardua tarea de crear las nacionalidades y para ello tienen que acometer la empresa de hacer las historias oficiales de cada país ensalzando a figuras y hechos y creando todo un imaginario que permita a los nuevos círculos de poder ejercer el gobierno y tener capacidad para movilizar las masas. Por otra parte las burguesías nacionales una vez en el poder, tienen que enfrentar la influencia y las presiones de los Estados Unidos que van pujando por

* *Universidad de las Ciencias Informáticas. La Habana. Cuba. Facultad de Ciencias Médicas. Mayabeque. Cuba.*

¹ *José Martí (1894).*

² *Fidel Castro (1989).*

dominar el área que consideran su traspatio y por el cual estarían dispuestos a jugarse todas las cartas.

Hacia 1850 los Estados Unidos no tienen el "capital ocioso" del que hablara Lenin pues están tratando de digerir los territorios arrebatados a México, luego el dinero iba a parar a los financiamientos de la Guerra de Secesión que concluyó con el triunfo del Norte y más tarde, en la reconstrucción e industrialización del país la mayoría de los recursos era destinada a la construcción del ferrocarril, todo lo cual los ponía en desventajas con las potencias europeas (léase Inglaterra) quien había logrado, por medio del Tratado Clayton-Bulnes, la neutralización de América Central y la limitación de la influencia de los Estados Unidos en el área.

Tal situación llevó a la nación de Washington a imponerse *manu militari* en el área a fines del siglo decimonono, creando condiciones que le permitieran enfrentar a su rival inglés, que contaba con la mejor marina del mundo pero estaban muy distantes y esto era, sin dudas, una ventaja que tendrían al poseer el control del Caribe. De modo que la política de espera paciente que habían aplicado a Cuba entraba, hacia los noventa, en una etapa superior: la ocupación, que marcaría el inicio de Estados Unidos en la carrera imperialista y los situaría en condiciones de sentar en la mesa de negociaciones a los ingleses.

Una vez ocupada la Isla de Cuba, controlada su economía y extendidas sus inversiones en El Caimán hubo de producirse la firma del Tratado Hay-Pounseffotti que desneutralizaba la zona de Centroamérica y hacia la cual enfocaron sus proyecciones con mayor fuerza.

Visto esto Cuba pasa a ser el máspreciado de los trofeos de los Estados Unidos, el cual había que preservar a toda costa (léase Enmienda Platt y todos los mecanismos de dominación que esta les permitió aplicar en nuestro país y más tarde a América Latina).

La dominación económica y política que ejercieron sobre nuestro país les dio la posibilidad de llevar adelante un proyecto de nueva colonización, consistente en controlar los recursos a distancia por medio de gobiernos serviles y la implementación de los mecanismos ya mencionados que les permitiera semejante forma de enriquecimiento a costa de las economías ajenas.

De modo que el triunfo de la Revolución Cubana de 1959 tiene especial significación para el imperio del norte y constituye motivo del más acérrimo ensañamiento por parte de los gobiernos, ya sean republicanos o demócratas, que se han sucedido desde entonces.

Es nuestro propósito hacer un breve acercamiento al impacto del triunfo de la Revolución Cubana de 1959 en las relaciones internacionales de la época para nuestra área.

Impacto del triunfo de la revolución cubana

Es un proceso revolucionario que comienza a gestarse desde fines del siglo XIX, cuando se produce el intento frustrado por la intervención militar norteamericana en el conflicto hispano-cubano en la aspiración de nuestros mambises por lograr la Independencia de Cuba, en el cual tuvo una importante participación el Ejército Libertador. Dejando éste su ejemplo de patriotismo y valentía, que fueron heredados por la joven generación de mediados del siglo XX, que encabezada por Fidel Castro, al mando del Ejército Rebelde y, manejando una nueva estrategia de lucha armada contra la dictadura de turno, la de Batista, condujo al triunfo revolucionario de 1959, a partir del cual y durante más de 50 años, se ha mantenido la capacidad de resistencia del pueblo cubano, la inteligencia y la habilidad de la dirección revolucionaria, además de la justeza de la lucha de este país por su independencia.

El doctor Sergio Guerra Vilaboy señala en su obra Historia mínima de América: **"...Sin duda el punto culminante de esta nueva fase de triunfos democráticos y revolucionarios fue la sensacional victoria de la revolución cubana el 1ro de enero de 1959, que liquidó la dictadura de Batista y marcó, al mismo tiempo, el inicio de una nueva época histórica en el hemisferio occidental, caracterizada por el avance del movimiento de liberación nacional."**³

Y es que la Revolución Cubana vino a producirse justo en el momento en que el modelo democrático burgués, que había tenido el poder por más de cincuenta años, se había agotado, cuando la democracia burguesa en Cuba estaba en bancarrota y justo cuando la URSS estaba en condiciones de brindarnos la ayuda que nos ofreció tras su recuperación de post guerra, en medio del bloqueo decretado por los Estados Unidos, para asfixiar a la Revolución.

¿Podría decirse que es la consecuencia directa de la Gran Revolución Socialista de Octubre? En el marco en el que se desarrolla la revolución Rusa y posteriormente la fundación de la URSS (1922) es importante mencionar que esta misma revolución no se veía en un principio como la base para implantar el socialismo en la zona, sino que fueron las circunstancias las que lo hicieron. De hecho, Hobsbawm (1995, p.72) establece que **la revolución sobrevive por tres razones fundamentales: un partido comunista extremadamente poderoso; el revolucionario era el único gobierno capaz de mantener a Rusia unido como Estado y el hecho de que la revolución había permitido que el**

³ Guerra Vilaboy, Sergio. "Historia Mínima de América". Editorial Félix Varela. La Habana.1998.

campesinado ocupara la tierra.⁴

La noticia de esta revolución se extendió por todo el planeta, provocando movimientos estudiantiles y una enorme propagación de ideas marxistas a lo largo de América Latina. Tal y como lo menciona el autor, **“Los acontecimientos en Rusia no solo crearon revolucionarios, sino revoluciones”** (Hobsbawm, 1995, p.74)⁵

Mientras la revolución se llevaba a cabo en Rusia, los cubanos buscaban la preservación de lo único que no había caído en manos extranjeras: el gobierno. Fue en esta etapa cuando surgen en Cuba las ideas del antimperialismo, el nacionalismo y la justicia social. Los cubanos vieron el nacimiento de organizaciones como la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), La Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO) y el Partido Comunista (PC), que nacieron como una herramienta de los cubanos para expresar su descontento. Aunado a esto, la depresión económica de 1930 provocó que el pueblo se mostrara totalmente en desacuerdo con el presidente de turno: Gerardo Machado. (Moya, p. 137 - 139)⁶

El ascenso de Batista (representado generalmente por presidentes marionetas) y la notable influencia que los Estados Unidos, bajo el comando de su secretario de Estado Summer Welles desembocaron en una Cuba represiva y dictatorial. Sin embargo, durante este período Cuba vivió una estabilidad y renacimiento económico que se vieron ampliamente reflejados durante su gobierno (1940 – 1944), período que resultó favorable para Cuba también por el hecho de encontrarse dentro de la guerra, lo que le permitió al país tener algún crecimiento económico coyuntural.

Sin embargo, cuando los abusos de poder, la corrupción y los escándalos llevaron a Cuba nuevamente a un movimiento enteramente popular y nacionalista como el de la Ortodoxia (1947) que lideraba Eduardo Chibás, enfrentando los males ya crónicos y luchando por el adecentamiento público, se produce el golpe militar de batista en 1952 que exacerbó nuevamente el descontento social y llevó a Cuba al borde de la revolución durante prácticamente todo 1958 y que finalmente desembocó en la huída de Batista de La Habana y la entrada de Fidel en la capital, consolidando el triunfo revolucionario que analizamos en este trabajo.

Y este movimiento no solo se llevó a cabo en Cuba, sino que; a partir de 1945 la revolución en América Latina se vio reflejada en la guerra de guerrillas. Muestra de esto son la revolución boliviana de 1954 y la reforma social de Perú a finales de los 60's. Sin embargo,

⁴ Hobsbawm (1995, p.72).

⁵ Ibídem.

⁶ (Moya, p. 137-139).

no es hasta después de 1959 con Fidel Castro, sostenida en divisas como "Patria o muerte" y secundado por otro gran revolucionario del siglo XX en toda América Latina y el mundo después; Ernesto "Che" Guevara, que varios países latinoamericanos se pronunciaron a favor de la revolución, de la reforma agraria y hasta cierto punto en contra de los Estados Unidos. Este último factor fue decisivo para los **"Rebeldes antiimperialistas latinoamericanos", que comenzaron a ver el comunismo como una solución ideal.**⁷

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial y con el inicio de la Guerra Fría, mucho antes de que el movimiento revolucionario Cubano se pronunciara como comunista, los Estados Unidos, temerosos de la propagación de este comunismo, invadieron la isla por Playa Girón, que resultó en un enorme fracaso para la potencia, lo que también influyó en el rumbo que tomaría la isla.

Fidel Castro inspiró a intelectuales militantes en toda América Latina, alentando; junto con el Che Guevara, una insurrección continental, lo cual impulsó a grupos de jóvenes a lanzar luchas de guerrillas, que en su mayoría fracasaron. El fracaso de las guerrillas se debió principalmente a su desorganización y al hecho de que estas eran comandadas por intelectuales y no por campesinos. Sin embargo esto también impulsó la creación de guerrillas que han permanecido como lo son las FARC y Sendero Luminoso. A las guerrillas urbanas les resultaba más fácil "llevar a cabos golpes de gran repercusión que iniciar la revolución en sus países".

Otro factor decisivo en la derrota de los movimientos revolucionarios fue que, las fuerzas más importantes para promover el cambio eran los políticos civiles y los ejércitos. Durante los años 60's en Sudamérica se dio muestra de esto en Argentina con el derrocamiento de Juan Domingo Perón, el golpe de estado en 1964 en Brasil contra Getulio Vargas, el ascenso de Pinochet en 1973, el golpe militar en Bolivia en 1964 y el golpe militar en Uruguay en 1972.⁸

La revolución cubana fue la conjunción de muchos procesos complejos que le llevaron a ser considerada imprescindible dentro de la historia; no solo de América Latina, sino también de todo el escenario internacional. Nos permite ver el alcance de las relaciones internacionales, sobre todo por la época en la que se desarrolla y también el poder de la difusión de ideas que existe a partir de 1945, año en el que la interdependencia de las naciones puede comenzar a nombrarse como tal.

El desarrollo de la Guerra Fría y el temor de ambas potencias; especialmente de Estados Unidos, de que el otro sistema se propagara, fue un factor decisivo tanto en la revolución cubana, como

⁷ Hobsbawm, 1995, p.438

⁸ Hobsbawm, 1995, p.437

en el éxito y/o fracaso de los movimientos que de esta se derivaron. La revolución Cubana no fue solo un impulsor de nuevas ideas a lo largo de Latinoamérica, sino que también fue un parte aguas para los movimientos populares que debido a esta se produjeron, y una de las causas fundamentales del crecimiento y propagación de guerrillas; características fundamentales desde la década de los 60's en América Latina.

Sería importante analizar no solamente el enfoque que le da la revolución Cubana al desarrollo político de Latinoamérica, sino también profundizar en cada uno de los procesos que se llevaron a cabo en esta época no solo en América, sino en todo el mundo.

Cuba no sólo significa que otro modelo es posible implantar y que el Capitalismo tiene alternativas como lo es el Socialismo, sino que el punto por donde comenzó su auge es precisamente el que se le va de las manos y eso los mueve a una profunda preocupación.

El giro radical que tomó el proceso revolucionario desde su inicio en favor de profundas transformaciones concitó inmediatamente el apoyo de los pueblos de Nuestra América y del mundo entero. Desde los primeros meses de la revolución, muchas fueron las represiones sufridas en América Latina por defender el derecho a existir y resistir del pueblo cubano. En muchas ocasiones, en un 26 de julio, las fuerzas represivas en nuestros países embistieron con furia sobre los manifestantes solidarios con el proceso revolucionario cubano, siendo incluso una de estas brutalidades policíacas en la ciudad de México el hecho circunstancial que origina el movimiento estudiantil popular de 1968.

Con la consigna de *¡Cuba sí, yanquis no!*, los latinoamericanos intentan romper la cadena histórica de guerras de conquista como la de México de 1846 a 1848; incursiones e invasiones militares a México, República Dominicana, Cuba, Nicaragua, Panamá, entre otras; tratados leoninos como el del Canal de Panamá, la Enmienda Platt, los de Bucareli; golpes de Estado como el de Victoriano Huerta, Castillo Armas, Fulgencio Batista, Augusto Pinochet y el apoyo incondicional a feroces dictaduras militares; asesoría policíaca y de inteligencia (con las consiguientes desapariciones forzadas, asesinatos, torturas, persecuciones, exilios, cárceles); dependencia estructural, apropiación de recursos naturales y estratégicos, fuga de cerebros, racismo y discriminación en la metrópoli imperial.

Un pequeño país, considerado por los padres fundadores de Estados Unidos en sus afanes expansionistas como la fruta madura que inevitablemente formaría parte del "*Edén norteamericano*", retaba con éxito a Goliat y salía airoso de las constantes conspiraciones encaminadas a derrocar al gobierno revolucionario.

La guerra desatada contra el pueblo cubano dese entonces, se llevó a cabo través de una variedad de acciones políticas, militares,

económicas, biológicas, diplomáticas, psicológicas, propagandísticas, de espionaje, la ejecución de actos terroristas y de sabotaje, la organización y apoyo logístico a bandas armadas y grupos mercenarios clandestinos, el aliento a la desertión y emigración y los intentos de liquidar físicamente a los dirigentes del proceso revolucionario. En este contexto tiene lugar la invasión a Playa Girón, fraguada, preparada y llevada cabo por la Agencia Central de Inteligencia; y la ruptura de relaciones de todos los países integrados en la OEA a excepción de México, orquestada por Washington.

Todos ellos, a decir del Che, fueron factores que paradójicamente facilitaron el rumbo de las transformaciones sociales: reformas agraria y urbana, nacionalización de los principales sectores de la economía y recursos estratégicos, campaña nacional de alfabetización, conformación de milicias y fuerzas armadas populares, transparencia en la política exterior y con plena independencia nacional, derecho a la salud, educación, deporte, a la cultura, es decir, la radicalización de la Revolución.

Cuando se observa en retrospectiva esta resistencia a la acción demoleadora de Estados Unidos y a sus aliados; cuando se hace recuento de los numerosos procesos revolucionarios, democráticos y aún tímidamente nacionalistas, como el reciente caso de Honduras, abortados por la acción conjunta de fuerzas internas y los conocidos instrumentos subversivos estadounidenses, se constata lo inconmensurable de la tarea realizada por este pequeño país que ha decidido soberanamente su destino por cinco largas décadas.

Cuba ha sido el referente de una soberanía nacional-popular amenazada pero nunca violentada. El régimen socialista cubano ha sido la contraparte del diagnóstico latinoamericano crónico de analfabetismo, muerte por desnutrición o enfermedades curables de millones de niños, pelagra, parasitosis, desamparo de los ancianos, desertión escolar, drogadicción, criminalidad, desempleo, polarización social, fin de la sustentabilidad alimentaria.

Cuba enseña durante 50 años, como sostendría Fidel, que es posible hacer la revolución y establecer el socialismo a 90 millas del territorio continental estadounidense, a contracorriente del determinismo geográfico que circula como moneda falsa; también, Cuba rompió con el *clise* de que las revoluciones podían hacerse *con el ejército o sin el ejército pero no contra el ejército*.

La revolución rescata la idea de **patria**, expresada por Martí, el sentimiento patrio que es humanidad, que es orgullo y cariño por la tierra de origen, a la par que resistencia y lucha contra quienes quieren destruir la identidad nacional, contra quienes la oprimen y avasallan. En Cuba triunfa la revolución por que constituye un proceso firmemente enraizado en esa realidad nacional.

El Movimiento 26 de Julio supo apropiarse de la herencia martiana y aplicarla a una lucha anti dictatorial con articulaciones en organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles y con una intelectualidad orgánica incorporada en el movimiento. La llegada de los sobrevivientes del Granma a la Sierra Maestra no fue la implantación de un "foco guerrillero", sino la continuación de una lucha de años y el establecimiento de una fuerza política nativa que se desarrolló entre el campesinado con la ayuda de frentes urbanos consolidados.

Cuba obliga a un análisis más profundo y, sobre todo, crítico de la llamada *cuestión nacional*. Si no existe una base firme de los sectores y grupos que aspiran a transformar el país, una continuidad histórica con las luchas seculares del pueblo de que se trate, un conocimiento profundo de los problemas vitales de los diversos sectores sociales, una unidad de acción de los distintos agrupamientos democráticos y revolucionarios y una relación estrecha de carácter orgánico entre todos ellos, en extensión y profundidad del territorio, el movimiento revolucionario está destinado a fracasar.

Aquí Fidel ha insistido en el divisionismo como un instrumento imperialista que utilizando los grandes monopolios cinematográficos, los medios masivos de comunicación, sus revistas y libros, inculcan el miedo y la superstición a las ideas revolucionarias que sólo:

"A los intereses de los poderosos explotadores y a sus seculares privilegios pueden y deben asustar. El divisionismo –producto de toda clase de prejuicios, ideas falsas y mentiras–, el sectarismo, el dogmatismo, la falta de amplitud para analizar el papel que corresponde a cada capa social, a sus partidos, organizaciones y dirigentes, dificultan la unidad de acción imprescindible entre las fuerzas democráticas y progresistas de nuestros pueblos. Son vicios de crecimiento, enfermedades de la infancia del movimiento revolucionario que deben quedar atrás."⁹

Frente a la desaparición de la Unión Soviética y del bloque económico y político de Europa del Este, aliados político-militares y socios comerciales vitales para su seguridad y economía, Cuba salió airoso –no sin sacrificios y contradicciones– porque la experiencia socialista desarrollada en la isla se fundamenta en la realidad nacional y se enraíza en la ética y en el internacionalismo como políticas de Estado.

Este factor ha sido la base de la importante ayuda solidaria brindada a los movimientos de liberación nacional en América Latina,

⁹ ("Discurso de Fidel Castro el 4 de febrero de 1962, con motivo de dar a conocer la Segunda Declaración de La Habana", en *Latinoamericanismo vs. Imperialismo*. Ocean Sur, México, 2009, p. 84.).

África y Asia. De esta ínsula voluntariosa han salido los miles de médicos solidarios para la asediada Nicaragua de la década del ochenta, las vacunas de la meningitis para los niños del Uruguay, la "Operación Milagro" que devuelve la vista a millones de personas en el continente; las asesorías deportivas de alto nivel; las trovas viejas y renovadas; los numerosos artistas plásticos, poetas, profesionistas, técnicos, maestros; las escuelas técnicas y de medicina en las que se han formado un sin número de latinoamericanos.

En aras del compromiso con los principios internacionalistas que la revolución alienta, el gobierno cubano ha sacrificado no pocas veces intereses de Estado. Hay que recordar en las misiones en África el papel jugado por Cuba en el derrumbe del *Apartheid*, la ayuda desinteresada a Angola y a una docena de causas revolucionarias, que significaron más de 2.500 muertos para el pueblo de Cuba. No se recuerda una sola condición impuesta por la trascendente ayuda cubana a Nicaragua durante los años de la revolución, ni reclamos a la solidaridad cubana de las fuerzas revolucionarias que durante décadas combatieron a las dictaduras civiles y militares de nuestra América. Tampoco se podrían entender los procesos revolucionarios actuales en Venezuela y Bolivia, sin la existencia de esa retaguardia estratégica que representan Cuba y su Revolución.

El secreto de la longevidad del proceso revolucionario cubano se encuentra en su capacidad para hacer coincidir la radicalidad en el rumbo colectivista, con el mayoritario apoyo popular a las medidas tomadas en cada etapa de la revolución. Sin el apoyo popular mayoritario al régimen socialista y sin la participación de la población en la defensa, la economía y el bienestar social, no es posible comprender la vitalidad de una revolución que no ha traicionado los principios martianos que constituyen la levadura de su identidad fundacional.

Siendo el pueblo cubano el principal artífice de esta gesta, a partir de la idea de que no tiene por qué haber "*pueblos guías*", y mucho menos "*hombres guías*", y que lo que se necesita son **ideas guías**, es necesario reconocer el papel jugado por Fidel Castro, quien como revolucionario, estadista e intelectual orgánico ha estado siempre a la altura de las necesidades y los intereses del proceso de transformaciones.

Fidel demuestra que puede haber dirigentes, gobernantes, estadistas, de otra catadura moral de la que estamos acostumbrados. Tal como él lo sostiene:

"Cuando los líderes yerran en su camino, no son líderes verdaderos. Cuando los líderes sacrifican principios claves a ventajas pasajeras o parciales, no son líderes verdaderos. Cuando los revolucionarios viven de utopías o de ilusiones y no de realidades, serán soñadores, podrán ser idealistas en el

sentido puro de la palabra, pero jamás serán verdaderos revolucionarios. Revolucionarios son los que forjan una obra, revolucionarios son los que llevan adelante a sus pueblos, revolucionarios son los que saben vencer los obstáculos para marchar adelante.”¹⁰

Enemigo de la rutina, en permanente lucha contra todo conformismo, Fidel educó a varias generaciones de cubanos en su concepto de la unidad de los revolucionarios como precondition del triunfo; la ética como razón de Estado, que no asume que el fin justifica los medios, que no acepta el secuestro, la tortura o el asesinato en las filas de la Revolución, mucho menos la corrupción y el oportunismo; que no imita los métodos de los enemigos; que practica el desprendimiento por las cosas materiales; que hace de la solidaridad entregada un deber y no un arma de influencia política o instrumento del interés nacional; que exige la coherencia en los principios y los principios por encima de los intereses; que ofrece el ejemplo personal de los dirigentes que asumen responsabilidades con derecho a más sacrificios y restricciones, y no a prebendas y privilegios; que considera la verdad como condición para ser respetado; la sensibilidad de sentir como propio el dolor de otros; la modestia, la ausencia de vanidad como aspiración de los revolucionarios; el afán de leer, estudiar y aprender; el rigor personal, el deber con las responsabilidades, de que las cosas salgan bien porque es el compromiso con el pueblo, con la causa que se defiende; la derrota no es tal hasta que no es aceptada, siempre existe la posibilidad de revertir una derrota; la aspiración a la justicia para todos, sin fronteras, como causa universal; la fuerza de las ideas, la convicción martiana-fidelista de que una idea justa puede más que un ejército; la ausencia total de odio hacia cualquier persona; odio profundo hacia la injusticia, la explotación, la discriminación racial pero no hacia las personas, aun si son o han sido enemigos.

Este legado de Fidel, que forma parte sustancial de la actual *"Batalla de las Ideas"* es la clave para entender este cincuenta y cuatro aniversario de la Revolución Cubana que se ha de conmemorar en el mundo entero y que para los latinoamericanos es motivo de orgullo y de compromiso solidario.

El estudio comparado de las revoluciones contemporáneas muestra que a mayor apego de sus militantes a los principios colectivistas que dan origen al movimiento y a mayor congruencia ética de sus dirigentes, mayor también el desarrollo y la consolidación de esos procesos. En la victoria de Vietnam sobre Estados Unidos, la cohesión, prestigio y credibilidad de la causa por la liberación nacional enarbolada por el gobierno conducido por los comunistas fueron un

¹⁰ Castro Ruz, Fidel. "Discurso en Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959". *Latinoamericanismo vs. Imperialismo. Ibíd.* p. 15.

factor decisivo que influyó en los resultados político-militares que llevaron a la unificación del país y la expulsión de los invasores.

No hay que olvidar que la "piñata", el enriquecimiento inexplicable y el deterioro moral de algunos de los líderes revolucionarios en Nicaragua hicieron más daño al Frente Sandinista de Liberación Nacional que la derrota electoral del 25 de febrero de 1990.

En la Revolución Cubana, el comportamiento ético ha estado presente desde la lucha contra la dictadura de Batista, y ha sido recurrente a lo largo de los 54 años de su triunfo. Una y otra vez, ante los embates del imperialismo estadounidense y los problemas internos provocados por un proceso de transformación de la envergadura del cubano, sus dirigentes, en particular, Fidel, han actuado con valor y honradez. "*La verdad es revolucionaria*" es un axioma leninista hecho realidad en la experiencia cubana. Cuando Ramonet preguntó a Fidel como solucionaría el problema de la corrupción en sectores de la economía cubana, él responde:

"Primero que todo es una cuestión ética. Yo he pensado mucho en el papel de la ética. ¿Cuál es la ética de un revolucionario? Todo pensamiento revolucionario comienza por un poco de ética... Debemos atrevernos, debemos tener el valor de decir las verdades."¹¹

La moral de un movimiento revolucionario se mide, asimismo, por que no abandona a sus presos y muertos. El reconocimiento oficial de los Cinco Héroes, prisioneros en las cárceles del imperio por hacer trabajo de inteligencia en el seno de los grupos terroristas apoyados, entrenados y financiados por el gobierno de Estados Unidos es un acto de justicia y de alto valor ético. En las reglas no escritas de este tipo de tareas, usualmente los gobiernos no reconocen a sus agentes.

Cuando la Unión Soviética y el bloque socialista desaparecieron, Fidel señaló:

"A aquellos que digan que nuestra lucha no tendría perspectiva en la actual situación y frente a la catástrofe ocurrida, hay que responderles de una manera categórica: Lo único que no tendría jamás perspectiva es si se pierde la patria, la Revolución y el socialismo."¹²

El dirigente máximo de la revolución, va más allá, y señala:

"Siempre recuerdo que Martí de lo primero que hablaba era del decoro del hombre, y decía, incluso, que si había muchos hombres sin decoro, había hombres que tenían el

¹¹ Ramonet, Ignacio. "Cien horas con Fidel". Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. 2005.

¹² Castro Ruz, Fidel. "Discurso el 10 de octubre de 1991", *Ibíd.* p. 217.

decoro de todo el mundo. Hoy no somos un grupo, sino un pueblo con decoro, una inmensa mayoría del pueblo con decoro, una nación con independencia, una nación con soberanía, una nación con libertad, que rechazará hasta las últimas consecuencias esas trasnochadas teorías de que la independencia debe ser limitada. Por eso nosotros, y solo nosotros, podemos y debemos resolver nuestros problemas, enfrentar y resolver este desafío porque, ciertamente, si el imperialismo pudiera poner de rodillas a nuestra patria e instaurar de nuevo aquí el capitalismo, no quedaría ni el polvo de los huesos de nuestros héroes, de nuestros mártires, de nuestros combatientes internacionalistas, de aquellos que nos precedieron en esta lucha, de aquellos ante los cuales nos inclinamos respetuosos para rendir tributo cada día de nuestras vidas. Esto es lo que significa nuestra lucha, esto es lo que significa salvar la patria, la Revolución y el socialismo.”¹³

Cuando el gobierno de Vicente Fox llevó al gobierno de México a una virtual ruptura de relaciones, miles de mexicanos en menos de 24 horas salieron a la calle para hacer patente el cariño y la solidaridad hacia Cuba y su revolución, al igual de quienes en 1961 formaron nutrida cola en la UNAM para ofrecerse de voluntarios cuando la invasión a Playa Girón.

Hoy en día, Cuba es un faro de esperanza en el océano de un capitalismo que ha sumido al mundo en una profunda crisis económica, social, política, ecológica y civilizatoria.

Fortalecimiento de los vínculos con el campo socialista

En el ámbito internacional, Estados Unidos conseguía separar a Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA). De igual manera conseguía que la mayor parte de las naciones latinoamericanas, salvo la honrosa excepción de México, rompieran relaciones con Cuba. No obstante, la Revolución Cubana fortalecía sus vínculos con el campo socialista y los países del Tercer Mundo, participa en la constitución del Movimiento de Países No Alineados y desarrolla una activa política de solidaridad hacia los movimientos de liberación nacional y de apoyo a los mismos.

La nación, que resistiera decididamente todo tipo de agresiones armadas, debía sobrevivir también al férreo cerco económico. Estados Unidos había suprimido todo comercio con la Isla y se esforzaba por sumar a otros estados a tan criminal bloqueo. Cuba se veía así privada de suministros vitales para su agricultura y su industria. Pero

¹³ *Ibíd.* p. 220.

la activa solidaridad de la Unión Soviética y otros países socialistas, unida al tenaz esfuerzo laboral y la inventiva del pueblo, posibilitaron que la economía nacional no sólo se mantuviera funcionando, sino que también creciese.



Cuba fue declarada Territorio Libre de Analfabetismo en 1961

En medio de muy notables dificultades económicas, se logró eliminar el desempleo y garantizar a la población la satisfacción de sus necesidades fundamentales. Una vasta campaña de alfabetización, en 1961, suprimía la vieja lacra del analfabetismo. Pese al éxodo de profesionales y técnicos alentado desde Estados Unidos, particularmente sensible en el área de la salud, la creación de un servicio médico rural permitía llevar la asistencia médica a los más apartados rincones del país. El sistema educacional alcanza también por primera vez una completa cobertura nacional y un extenso programa de becas pone la educación media y superior al alcance de toda la población.

La calidad de vida se vio enriquecida gracias a una amplia labor de difusión cultural, que se materializó en ediciones regulares y, generalmente masivas, de obras literarias, la creación y sustento de múltiples conjuntos artísticos, la promoción del movimiento de aficionados, y una amplia producción y exhibición cinematográfica. En el mismo sentido influye la generalización de la práctica de deportes, la cual sustentaría una creciente y destacada participación de deportistas cubanos en lides deportivas internacionales.

Tan considerable esfuerzo popular no hubiera podido materializarse sin una apropiada conducción política. Desde el primer año de la Revolución, en las bases y direcciones de las organizaciones revolucionarias comienza una integración que no estaría exenta de dificultades. En marzo de 1962, poco después de que Fidel Castro denunciara la existencia de deformaciones sectarias en el proceso de creación de las organizaciones revolucionarias, se comienza la construcción de lo que sería el Partido Unido de la Revolución Socialista. Este adopta como fundamento la selección de su militancia sobre la base de la ejemplaridad de trabajadores elegidos en el seno de sus colectivos laborales. Un hito decisivo en la materialización de

la unidad será la constitución del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), en 1965, como máxima instancia de dirección de la Revolución.

En 1963 se había adoptado una estrategia de desarrollo económico que, tomando en consideración las características de la economía cubana y las perspectivas comerciales con la URSS y otros países socialistas, tenía como pivote la agricultura, en la que se planteaba producir 10 millones de toneladas de azúcar para 1970. Este era, sin duda, un formidable reto si se tiene en cuenta las condiciones organizativas, técnicas y materiales del país. Al enfrentar este reto se produjeron serias distorsiones en la dirección de los procesos económicos, así como en la actividad de las organizaciones revolucionarias, concentradas en la vasta movilización de trabajadores que imponía el bajo nivel técnico de la agricultura cañera y las desproporcionadas estructuras demográficas. El fracaso de la Zafra de los 10 millones daría paso a una profunda revisión de esa política.

A partir de 1971, se revitalizan las organizaciones revolucionarias y se inicia la institucionalización del país. Como culminación de una profunda reorganización, el Partido Comunista de Cuba celebra su primer congreso, después de haber sometido sus principales documentos a una amplia discusión popular. El 24 de febrero de 1976 se proclama una nueva Constitución, aprobada en plebiscito por el voto secreto y directo del 95,7 % de la población mayor de 18 años. Se crean las distintas instancias del Poder Popular, mediante un proceso que tiene como base la elección de los delegados de circunscripción, entre los diversos candidatos propuestos por los ciudadanos en reuniones populares según la zona de residencia.



Tropas cubanas contribuyen a la liberación de países africanos

Durante estos años se verifica también un afianzamiento de la posición internacional de Cuba. El restablecimiento de relaciones

diplomáticas con Perú, Panamá, Chile y otros países latinoamericanos, rompe el cerco tendido por Estados Unidos en la década anterior. Tras la firma de convenios comerciales con la Unión Soviética, cuyos favorables términos de intercambio se alejaban de las desiguales prácticas del mercado internacional, Cuba ingresa en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). En 1976, tropas cubanas enviadas a África, a solicitud del gobierno de Angola, contribuyen a liberar a ese país de la intervención sudafricana. Poco después, otro contingente cubano participará en la defensa de Etiopía de la agresión Somalí.

La celebración en La Habana de la 6ta. Reunión Cumbre de los Países No Alineados, en septiembre de 1979, evidencia el prestigio ganado por la Revolución. Tras un breve lapso de distensión durante los primeros años del gobierno del Presidente James Carter, las relaciones cubano-norteamericanas se deterioran con el incremento de la agresividad de la política estadounidense al final de la referida administración.

Con la ascensión a la presidencia de Estados Unidos de Ronald Reagan, las acciones contra la Revolución se incrementaron al máximo. El gobierno estadounidense crea las mal llamadas Radio Martí y TV Martí, intensifica el espionaje contra la Isla, realiza maniobras militares, ensaya ataques aéreos y trata de sancionar a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Se puso sobre el tapete la posibilidad de una agresión directa. Cuba responde con el perfeccionamiento del sistema defensivo del país y elabora el concepto de la *"Guerra de Todo el Pueblo"*, cuya esencia radica en que cada cubano tenga un lugar, una forma y un medio en la lucha contra la posible agresión imperialista. La preparación del pueblo en las Milicias de Tropas Territoriales (MTT), las Brigadas de Producción y Defensa (BPD) y las Zonas de Defensa (ZD) frenaron las intenciones imperialistas de una agresión directa.

Con la Revolución, Cuba, además de obtener su verdadera independencia y rescatar su dignidad nacional, eliminó toda forma de explotación y erradicó la discriminación racial, la discriminación contra la mujer y contra los jóvenes. A esto deben añadirse los logros sociales y los significativos avances económicos alcanzados en el país. Latinoamérica fue, a partir desde entonces, más libre y encontró en Cuba la guía que la conduciría en lo adelante. En el ejemplo de la Revolución Cubana se sustentó la victoria del FSNL de Nicaragua, la Revolución Bolivariana de Venezuela que encabeza las grandes transformaciones que nos conducirán a la necesaria unidad de nuestros pueblos de Latinoamérica y que ya se concreta en la ALBA, la CELAC y el impulso que todos los procesos actuales de integración tienen con la colaboración y participación directa de Cuba en ellos. La Revolución nunca antes vivida por el pueblo boliviano, la integración de sus múltiples etnias en la construcción de una nueva y más justa

sociedad, encabezados por el primer presidente indio de América tiene su plataforma en el ejemplo y colaboración de la Revolución Cubana. La Revolución Ciudadana que lidera el presidente Correa en Ecuador se ha inspirado en las pautas que ha trazado el proceso revolucionario cubano desde 1959.

Conclusiones

1. La Revolución Cubana vino a producirse justo en el momento en que el modelo democrático burgués, que había tenido el poder por más de cincuenta años, se había agotado, cuando la democracia burguesa en Cuba estaba en bancarrota y justo cuando la URSS estaba en condiciones de brindarnos la ayuda que nos ofreció.

2. Destacó a Fidel Castro como dirigente revolucionario, estadista e intelectual orgánico que ha estado siempre a la altura de las necesidades y los intereses del proceso de transformaciones que se inició en 1959.

3. En la Revolución Cubana, el comportamiento ético ha estado presente desde la lucha contra la dictadura de Batista, y ha sido recurrente a lo largo de los 54 años de su triunfo.

4. La Revolución Cubana ha sentado pautas para el desarrollo de movimientos sociales devenidos verdaderas revoluciones en América Latina, destacándose Nicaragua, Venezuela, Bolivia y Ecuador, lo que ha dado lugar al inicio de un proceso integrador que va más allá del tema económico y se constituye en un proceso social y cultural que integra de manera orgánica a la región que más condiciones tiene para ser un bloque regional que enfrente con éxito los grandes retos que impone la crisis del mundo capitalista que amenaza la supervivencia en el planeta.

Bibliografía

Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Barcelona: Crítica.1995 y 2002

Moya Pons, F., Thomas, H.; Aguilar, L.E *Historia del Caribe*. Barcelona: Crítica.2001.

Martí Pérez, José. "Tres héroes" en *La Edad de Oro*. Nueva York. USA. 1889.

Ramonet, Ignacio. "Cien horas con Fidel". Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.2005.

Castro Ruz, Fidel. "Discurso el 10 de octubre de 1991", *Ibíd.* p. 217.

_____ "Discurso en Montevideo, Uruguay, el 5 de mayo de 1959".
Latinoamericanismo vs. Imperialismo. p. 15.

_____ "Discurso pronunciado el 4 de febrero de 1962, con motivo de dar a conocer la Segunda Declaración de La Habana", en *Latinoamericanismo vs. Imperialismo*. Ocean Sur, México, 2009, p. 84.

Prieto Rozos, Alberto. *Las Civilizaciones Precolombinas y sus Conquistas*. Editora Abril. La Habana. (1992).

_____. *Apuntes para la Historia Económica de América Latina*. Editorial Félix Varela. La Habana. 1986 y *Próceres Latinoamericanos*. Editorial Félix Varela. La Habana. 1981 y 1986.

_____. *Ideología, Economía y Política en América Latina, Siglos XIX y XX*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 2005

Guerra Vilaboy, Sergio. *Historia de la Revolución Cubana*. Editorial Txalaparta. México. 2009.

_____. *Laberintos de la integración latinoamericana*. Editorial Txalaparta. México. 2003.

_____. *Historia Mínima de América*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2003.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

18

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*



Enviar correspondencia a:

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina

Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar
